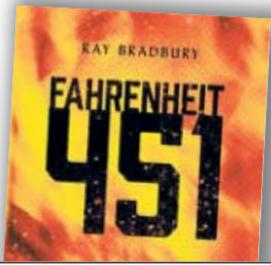


VIVIRAQUÍ

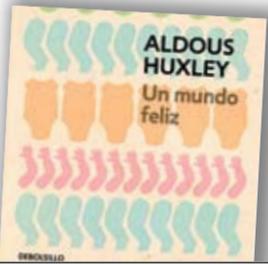
viviraqui@diariodepontevedra.es



'Fahrenheit 451'

Ray Bradbury

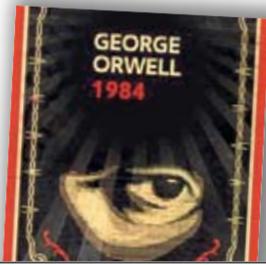
Guy Montag es un bombero y su trabajo es quemar libros, que están prohibidos porque son causa de discordia y sufrimiento.



'Un mundo feliz'

Aldous Huxley

La novela describe un mundo en el que se han cumplido los peores vaticinios del capitalismo y triunfan los dioses del consumo y la comodidad.



'1984'

George Orwell

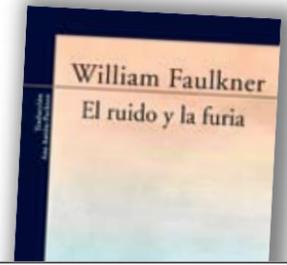
En el año 1984 Londres es una ciudad lúgubre en la que la Policía del Pensamiento controla de forma asfixiante la vida de los ciudadanos.



'El cuento de la criada'

Margaret Atwood

Unos políticos teócratas se hacen con el poder y, como primera medida, suprimen la libertad de prensa y los derechos de las mujeres.



'El ruido y la furia'

William Faulkner

Se relata la degeneración progresiva de la familia Compson, sus secretos y las relaciones de amor y odio que la sostienen y la destruyen.

Libros para acabar el verano

► En tiempos de pandemia, los pasatiempos favoritos para matar el tiempo no se pueden realizar. Aunque siempre quedará la lectura

ENTRE LÍNEAS

POR
DIANA ARADAS



LA PARÁLISIS y el adormecimiento son connaturales al mes de agosto, porque es ahora cuando la tierra se seca, el campo amarillea y la hierba se inclina por su propio peso. El mundo se agosta y la mente entra en una especie de letargo. Pero no nos engañemos, este marasmo es solo accesorio, pues estamos en el tiempo de las cosechas, y también en literatura las ha habido considerables. Contra el sopor, o precisamente en virtud de él, no pocos autores han tenido este mes como el marco temporal de sus cuentos y novelas. Entre ellos, hay algunos que merece la pena recordar, puesto que, también cuando se trata de libros, resulta primordial el cultivo y el sabor de lo auténtico.

Para empezar, agosto me trae a la mente una fecha mencionada en el relato 'Vendrán lluvias suaves' de Ray Bradbury, destacado autor de ciencia ficción, e incluido en su libro 'Crónicas marcianas'. La historia se desarrolla durante un 4 de agosto de 2026, cada vez más próximo. Si en nuestro presente nos encontramos ante un mundo paralizado por el miedo, la indefensión o las restricciones, en el mencionado texto, los personajes se han quedado mortalmente petrificados —en esta ocasión en sentido literal— a causa de un indefinido desastre: una guerra o una catástrofe nuclear.

Otra de sus novelas, 'Fahrenheit 451', merece especial atención como primer pie del consabido trípode constituido además por 'Un mundo feliz' de Aldous Huxley y '1984' de George Orwell; todas ellas, ejemplos de la capacidad del ser humano para convertir el mundo en un lugar «inhabita-



'Crónicas marcianas', de Ray Bradbury. EP

ble», precisamente a causa de su elevado grado de habitabilidad. No quisiera dejar de añadir a este grupo un cuarto apéndice, para una merecida estabilidad genérica. Me refiero a 'El cuento de la criada' de Margaret Atwood.

Más allá del mundo distópico de las obras mencionadas, podría añadir algunos textos de carácter más realista. Un autor relevante sería William Faulkner, cuyas novelas se encuentran entre las más reconocidas de la literatura universal. 'El ruido y la furia' o 'Mientras agonizo' presentan personajes de gran originalidad y fuerza expresiva. Estoy pensando en Benji, un joven que padece un retraso mental o en Darl Bundren, que enloquece con la pérdida de su madre.

Y me refiero ahora a la obra que despierta mi interés por la referencia temporal al mes que nos ocupa: 'Luz de agosto' y que con-

tiene, igualmente, personajes tan fascinantes como Tina Grove o Joe Christmas. La primera persigue desde Alabama hasta Jefferson al hombre que la ha dejado embarazada; el segundo es un hombre condicionado por su inadvertida pertenencia a la raza negra.

A medio camino entre la ciencia ficción y el realismo de la novela norteamericana contemporánea, quiero destacar otro relato que transcurre durante el mes de agosto. El título no puede ser más afín a nuestra extraña realidad «endopandémica».

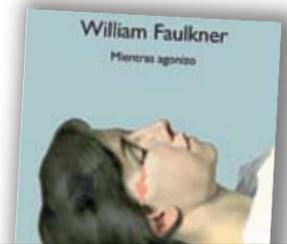
Se trata de la novela 'Agujero', de la escritora japonesa Hiroko Oyamada, que nos presenta a una mujer a quien —también en agosto— comenzarán a sucederle cosas extrañas, cuando se muda a una nueva casa; sobre todo desde que se precipita en un extraño hueco. Y, si se trata de pozos y espacios subterráneos, es difícil

no pensar en Haruki Murakami, otro escritor japonés que ha combinado magistralmente realidad y fantasía desde sus comienzos literarios.

Precisamente, su primera novela, 'Escucha la canción del viento', contempla a un joven protagonista durante sus vacaciones, en agosto de 1970. Entonces, y porque todo está insólitamente conectado, sabremos que este autor admiró a Bradbury y que, como demuestra el título de una de sus obras de mayor enjundia, '1Q84', fue gran conocedor del mencionado Orwell. Aquella ópera prima del escritor japonés contiene, además de una subyacente e interesante reflexión sobre la vida y la muerte, una elocuente introspección en el hecho de escribir ficción.

Murakami la completaría posteriormente con otros escritos, recomendables para quienes estén interesados en el tema: 'De qué hablo cuando hablo de escribir' y 'De qué hablo cuando hablo de correr', una lúcida comparación entre una maratón y la escritura de novelas. Y para cerrar el círculo, no puedo dejar de mencionar un espléndido ensayo del aludido Ray Bradbury sobre el mismo asunto: 'Zen en el arte de escribir'.

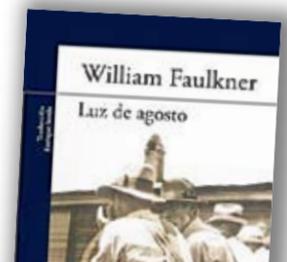
En los tres tipos de novela señalados, agosto es, respectivamente, una confirmación, una posibilidad y una ensoñación. Si este es el mes de las verbenas, de los viajes, de las celebraciones o comidas con amigos, aunque todo esto se ha visto reducido en buena medida, al menos nos resta un placer que no han podido sustraernos: aquellos beneficios de los que la huerta de la literatura nos ha provisto profusamente. Y sin pesticidas, propiciadores del interés. Porque, aunque el Rata, personaje de la primera novela de Murakami, lo entendía así, una novela es mucho más que «una cosa que lees, sosteniéndola con una mano, para matar el tiempo mientras hierven los espaguetis». Porque siempre habrá gusanos lectores atraídos por la autenticidad y el gusto de un buen libro.



'Mientras agonizo'

William Faulkner

La familia de Addie Bundren se prepara para cumplir su última voluntad: enterrarla en la tierra de sus antepasados.



'Luz de agosto'

William Faulkner

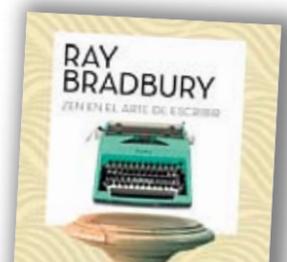
Aparecen retratados algunos de los personajes más memorables de Faulkner: la cándida Lena Grove o el reverendo Gal Hightower.



'Agujero'

Hiroko Oyamada

Al marido de Asa le han ofrecido un nuevo trabajo en una zona remota de Japón. Al explorar el entorno, cae en un agujero y queda atrapada.



'Zen en el arte de escribir'

Ray Bradbury

Once exuberantes ensayos sobre el placer de escribir por uno de los más imaginativos y prolíficos autores del siglo XX.